

Shāyī‘ al-Amsah. *Arabian hero. Oral poetry and narrative lore from Northern Arabia.* Edited and translated by Marcel Kurpershoek. Library of Arabic Literature; New York University Press, New York, 2024.

Los desiertos han fascinado a muchos viajeros, arabistas o simples amantes de la aventura, pero se cuentan con los dedos de una mano los que han tenido arrestos para recorrerlos y atravesarlos, desafiando la fatiga, la deshidratación y el extravío irremediable por los mares de arena. Charles M. Doughty (1843-1926) fue uno de ellos, y nos dejó sus *Travels in Arabia Deserta*, un apabullante recuento de sus dos años y medio de vida entre los beduinos del Nafūd (una obra que sigue esperando una edición completa en español; existe una edición resumida en Ediciones del Viento, en traducción de Miguel Temprano). A él se sumaron luego viajeros míticos como el victoriano Richard Burton, traductor de las *Mil y una noches*; Johann L. Burckhardt, el explorador suizo de la Arabia de principios del siglo XIX que está enterrado en El Cairo; Wilfred Thesiger, que nos dejó su extraordinario *Arabian Sands*, y Laurence de Arabia, el de los *Seven pillars of wisdom* (subtitulado extrañamente *A triumph*), sin olvidar a las mujeres, Lady Anne Blunt, Gertrude Bell y, más recientemente, Elisabeth Kendall. Sin embargo, aunque muchos lograron dominar la lengua árabe suficientemente para entenderse y comunicarse, incluso con la fonética propia del habla nómada de la Península Arábiga, pocos tenían un bagaje que les permitiera entender, recopilar y traducir la poesía de los beduinos con miras a su publicación, como admitía el propio Thesiger en el prólogo a la obra de Clinton Bailey que cito más adelante. Han sido árabes saudíes los que han hecho esta tarea, de manera ejemplar, al frente de todos ellos el Dr. Saad Abdullah Sowayan, (una eminencia de la intelectualidad saudí, desgraciadamente vetado de escritura durante un tiempo por su objeción a la difícil convivencia, en la bandera de su país, de la espada y la declaración de fe (*šahāda*), y por otras ideas progresistas y sus críticas en relación con la renuncia a considerar oficialmente el wahabismo como simple copartícipe (*šarīk*) y su entronización como doctrina única del Reino), que ha publicado no hace muchos años (2010) su magna recopilación *Ayyām al-‘arab al-awāḥir: asāṭir wa marwiyyāt šafahiyya fi-l-tārīḥ wa-l-adab min šamal al-ğazīrat al-‘arabiyya ma‘ šaḍarāt muḥtarat min qabīlat Āl Mšurrah wa-Subay‘* (*Los días de los árabes tardíos: leyendas y tradiciones orales sobre la historia y la literatura del norte de la Península Arábiga, junto con pepitas selectas sobre las tribus de la Āl Mšurrah y Subay‘*, de donde bebe abundantemente este volumen, al igual que, aunque en menor medida, de *Min šu‘arā’ al-Ğabal al-‘āmiyyīn* (*De los poetas populares de al-Ğabal*), de Abd al-Raḥmān ibn Zayd al-Suwaydā’, Riyad, 1988.

El profesor Clinton Bailey constituye una ilustre excepción a los nombres citados, y un ejemplo de cómo se puede combinar el estudio antropológico y sobre el terreno con la difusión y puesta en valor de la literatura árabe oral de la Península Arábiga y aledaños. Su volumen *Bedouin Poetry. From Sinai to the Negev* (originalmente publicado primorosamente por Clarendon Press en 1991 y reimprimido por Saqi Books en 2002) es una edición ejemplar en todos los sentidos, aunque está restringida a esas dos regiones limítrofes de la Península a las que se refiere el título. El gran mérito del Dr. Bailey es haber ido él mismo a las fuentes y haber recopilado —durante casi 50 años— en grabaciones de magnetófono y luego de *cassette* la mayoría, si no la totalidad, de las obras que cuidadosamente reproduce en transcripción y traduce en verso. Una obra extraordinaria del recientemente fallecido arabista y politólogo israelo-americano. El hecho de ser anglófono nativo da un valor añadido a sus traducciones.

El Dr. Kurpershoek, cuyo libro es objeto de esta reseña, representa toda una clase en sí mismo. Nacido en La Haya en 1949, es hombre de *muchas gorras*, como dicen en inglés, pues ha sido embajador de los Países Bajos en Pakistán, Turquía y Polonia, a la par que arabista, académico, escritor y hasta actor, ya que protagoniza una serie sobre la poesía beduina realizada, en conjunción con la Universidad en Nueva York en Abu Dhabi, en la cadena de este emirato, Abu Dhabi TV (*Al-rahḥālat al-aḥīr*, “El último viajero”). En ella se puede ver al Dr. Kurpershoek a lomos de una

hermosa camella atravesando, provisto de sus gafas de erudito, que chirrían un poco con su *kufiya* beduina, el desierto, y también recostado indolente bajo el sombrero de una jaima bebiendo ese café castaño que se estila por el Golfo en compañía de sus amigos e informantes poéticos, siempre discutiendo de poesía y recitando versos con un entusiasmo indigno de mejor causa. Tras ocupar una cátedra de literatura y política árabes en la Universidad de Leiden, pasó a formar parte de la NYU de Abu Dhabi en calidad de Senior Research Fellow. Figura como director de un proyecto encaminado a la redacción de un *Dictionary of Arabian Poetry and Narratives*, del que desconozco su estado actual. El Dr. Kurpershoek es un miembro destacado de esa élite de arabistas neerlandeses, que hoy ocupan importantes puestos académicos en universidades inglesas y holandesas. Su personalidad extraordinaria y su inmersión total en la cultura árabe saudí y emiratí lo convierten en una figura clave de la vida cultural del Golfo, pues su interés, como afirma en una entrevista disponible en internet, se centra en la totalidad de la Península Arábiga y no solo en los Estados que hoy día la forman, a veces más o menos enfrentados en lo político. Es un estudioso sin fronteras, como los viajeros que sin duda admira.

Tras publicar en Brill *Oral Poetry and Narratives from Central Arabia*, en cinco impresionantes volúmenes (a precios también de *shock and awe*, como nos tiene acostumbrados la, por otra parte, impecable casa Brill), el Dr. Kurpershoek ha pasado felizmente a confiar su abundante obra a la Library of Arabic Literature, una iniciativa pionera, asequible y revolucionaria de la NYU en Abu Dhabi, que publica ediciones bilingües (aunque algunos volúmenes son publicados en tirada aparte para su colección monolingüe, *English-only paperbacks*) de grandes clásicos de la literatura árabe. Han ido saliendo de su inagotable pluma, sucesivamente, *Arabian Satire, Poetry from 18th - Century Najd* (2017), *Arabian Romantic, Poems on Bedouin Life and Love* (2018), *Love, Death, Fame. Poetry and Lore from the Emirati Oral Tradition* (2022), *Bedouin poets of the Nafūd desert* (LAL, 2024, sobre los poetas Khalaf Abu Zwayyid, ‘Adwān al-Hirbid y ‘Ajlan ibn Rmāl) y ahora *Arabian Hero. Oral Poetry and Narrative Lore from Northern Arabia*, sobre el poeta Shayi‘ al-Amsah (2024).

Aunque quien esto escribe siente predilección por su obra inmediatamente anterior, casi contemporánea, *Bedouin poets of the Nafūd desert*, este nuevo estudio y antología centrado en Shayi‘ al-Amsah no le anda a la zaga en cuanto a calidad de las traducciones y meticulosidad en la preparación y edición del texto, y también en lo que hace a la pertinencia y enjundia de las notas. Es de señalar que ambos volúmenes han sido publicados el mismo año (2024), lo que dice mucho de la pasmosa capacidad de trabajo del Dr. Kurpershoek. El glosario y la bibliografía que acompañan al texto son enormemente útiles y el índice analítico de términos impecable. El Dr. Kurpershoek tiene además la gentileza de dar en un apéndice la localización exacta de cada fragmento poético en las recopilaciones del Dr. Sawayan (SO) y del Dr. Al-Suwaydā’ (SU, pese a que no toma nada de esta última recopilación), lo cual es también muestra de su rigor y pundonor. La edición de la Library of Arabic Literature es impecable, como viene siendo costumbre de esta iniciativa a imitar¹.

Shayi‘ al-Amsah es “un héroe épico y uno de los primeros ancestros de la confederación tribal de los Shammar, en el norte de Arabia. Entre los Shammar, su tradición es especialmente atesorada y preservada por los miembros de la tribu de al-Rmāl”² y también un héroe árabe de la Península

¹ Las ediciones de LAL son ejemplares, no solo dan información sobre los tipos empleados, sino que además tienen la cortesía de poner a disposición del público árabe y arabista gratuitamente ediciones descargables en PDF de los textos originales, bien maquetadas y justificadas, en lo que a la poesía se refiere, aunque la tipografía podría ser más liviana (una *nasjī* simple, por ejemplo, sin muchos florituras). Se podría desear, poniéndose ya muy exigentes, que las ediciones en papel estuvieran cosidas y no pegadas. Es una colección que convendría trasladar al español de alguna forma, ya que el trabajo que cada uno de los volúmenes conlleva es camino que se llevaría ya ganado a la hora de realizar ediciones de grandes clásicos árabes en español. A este capítulo, hablo por experiencia, pues la edición de *Ajbār Abī Tammām (Noticias de Abū Tammām)* de Al-Šūfī que he realizado (Verbum, 2023) se benefició enormemente de la correspondiente edición del texto publicado en la LAL, a cargo de la profesora alemana Beatrice Gruendler.

² Shayi‘ al-Amsah, *Arabian Hero*, Introducción, pág. ix.

Arábiga más septentrional. El Dr. Kurpershoek, tras analizar su influencia a lo largo de las costas de los Emiratos Árabes Unidos, la aparición de versos suyos en la obra de al-Māyidī ibn Ṣāḥir, poeta popular beduino de las postrimerías del siglo XVII, la común deuda de ambos con las gesta de los Banū Hilāl, y las concomitancias con poetas preislámicos, como Imru l-Qays, y algún poeta clásico preislámico, como Ḥāṭim al-Ṭāʿī (m. en 578) de cuya obra hay ecos en sus versos, concluye que “tomando todos estos elementos en consideración, así como su estilo y la forma de parafrasear, se puede aventurar que su eclosión y el origen de su saga tuvieron lugar en el siglo XVII, quizás con anterioridad a las fechas en las que se sitúa a al-Māyidī ibn Ṣāḥir.”

El Dr. Kurpershoek, para abordar de forma holística, y a la vez pedagógica, la personalidad y la obra del poeta Shāyī‘ al-Amsaḥ, objeto de este estudio y antología, se sirve inteligentemente de ejemplos de anécdotas consistentes en una combinación de prosa y verso, siendo la historia en prosa la que aclara y contextualiza temáticamente los versos con los que normalmente finaliza la narración de las proezas del poeta y héroe tribal, unas historias que dejan un sabor entre picaresco y de gesta *hilalí*, con algún resabio del birlibirloque propio de la magia *maqamiana*. En la introducción, que es algo más breve que la de su volumen sobre los poetas del Nafūd, pero no por ello menos enjundiosa, el autor explica la procedencia de los fragmentos elegidos, que provienen exclusivamente (“*are based solely on it*”) de *Los días de los árabes tardíos*, la citada obra del profesor Sawayan. El gran mérito del Dr. Kurpershoek estriba en su conocimiento de primera mano sobre el entorno beduino saudí y emiratí y, por supuesto, del habla de estos poetas populares nómadas. No creo que alguien que no lo tuviera hubiera estado en condiciones de aprovechar con éxito, como hace el autor, la inmensa tarea llevada a cabo por el profesor Sawayan, hombre sabio y al parecer gentil en extremo, con el que el autor ha permanecido en constante contacto por WhatsApp, según confiesa en el prólogo, mientras preparaba esta edición. El Dr. Kurpershoek ya dejó sobrada muestra de su magisterio en su apabullante *Oral Poetry and Narratives from Central Arabia* (5 vols. Leiden, Países Bajos: E. J. Brill, 1994-2005). Una somera lectura del texto árabe (la edición es bilingüe) sirve al profano de sobria constatación de la especificidad del texto original, a duras penas comprensible con el único bagaje del árabe clásico y algún dialecto más bien urbanita.

Es también otro atractivo del volumen el que algunas de las características del habla beduina (en la sección sobre el lenguaje), sean someramente explicadas, lo que es de gran utilidad, sobre todo para quien desconozca los registros propios del árabe hablado por los nómadas de los diversos países de la Península Arábiga. En cuanto a la traducción, el autor avisa que es “cualquier cosa excepto literal”. En ello radica, entre otras cosas, el mérito y el encanto de este volumen, como el de otros precedentes salidos de la pluma del Dr. Kurpershoek, quien no sólo tiene un envidiable dominio de la lengua inglesa, sino que además debe de haber fungido o funge —antaño u hogaño— de poeta, porque su maña versificando es más que notable, incluso soberbia en ocasiones, lo que resulta muy meritorio tratándose de una lengua que no es la materna, aun contando con la omnipresencia del inglés en los Países Bajos, donde es lengua *oficiosamente* oficial.

El libro presenta hasta 14 episodios, cada uno con su historia en prosa, seguida o punteada de versos del autor o de sus rivales, tanto poéticos como reales, o sus compañeros de algaras, lavados del honor y trapacerías varias, sin descartar robos de ganado y otras fechorías. La venganza, el honor y el prestigio del clan y de la tribu son los temas en torno a los cuales giran las aventuras y desventuras de nuestro héroe-poeta, que suelen rematarse con unos versos, a veces muchos, a veces cargados de esa jactancia que es, en parte llano *fajr*, a la manera clásica, en parte farruquería deslenguada, que hace pensar en el mundo picaresco y único de la *maqāma*. Un último y quinceavo capítulo incluye versos misceláneos del poeta, soberbiamente traducidos, sobre todo el primero (“Three behaviors do not befit a gentleman...”).

En uno de esos episodios (el núm. 5, “Shayī‘ Slays Ibn Gidrān and Becomes Shaykh of the Rmāl”), Ibn Gidrān trata de desposar a la mujer de Shayī‘, aprovechando su ausencia, pero ve cómo

sus asaduras se esparcen por los suelos tras la aparición súbita del casi cornudo marido, que lo apuñala sin piedad. Siendo el último de los al-Gidrān, a excepción de dos ancianos de barba gris, uno de los cuales, ciego, trata a su vez de acabar con nuestro poeta, que está más alerta y lo impide. El anciano, desconsolado, echa a llorar recordando sus días de gloria y su declinar:

[...]
God pity an abode desolate and forsaken
But for owls and orphaned damsels.
God pity cheetahs, tear ducts streaked black,
Hunters for gazelle for thick-tressed girls.
God's mercy on lofty houses of woven hair,
Raised high on poles, pitched with iron pegs.
[...]³

A lo que Shāyī⁴ responde:

Ibn Mirdās⁴ crafts verses like an artisan
Weaving cloth with loom and spindle.
God's wisdom steers the universe,
Elevates down-and-outs, humbles power.⁵

Arabian hero es un volumen admirable y digno de todo aplauso. No solo reivindica la versificación oral e improvisada de estos poetas beduinos, entre míticos y legendarios, como gran poesía genuina y actual, lejos de una pretensión meramente académica y curricular, sino que lo hace de un modo exquisito, tras un arduo trabajo de traducción y de edición, en consulta con los mejores especialistas árabes, por añadidura. Es, tengo la impresión, un paso más de un largo camino que el Dr. Kurpershoek ha emprendido con la ambición de arrojar una potente luz sobre los años oscuros de la literatura popular de los árabes nómadas, y de paso iluminar una etapa de la literatura árabe que quizás no fue tan oscura como sugiere la desafortunada expresión *aṣr al-inḥitāt* (época de la decadencia). Quién sabe si estos poetas, cuya obra ha sido conservada oralmente por múltiples *rawīes* beduinos, que nos la devuelven pulida como cantos rodados, son una suerte de eslabón perdido entre la poesía clásica, naufragada tras el lento declinar del esplendor abasí, y la poesía saudí moderna, radiografiada por la llorada Salma Jayussi en su *Beyond the dunes*, reverberaciones tardías de aquel esplendor ido que nos llegan reptando por las arenas del desierto y que gente sabia como Saad Abdullah Sowayan y Marcel Kurpershoek han rescatado y aderezado para disfrute de todos.

Sobre los océanos de arena que baten las tierras árabes llega un momento en que el sol, contra todo pronóstico, se pone tras el horizonte, fatigado de fatigar a caminantes, y arrasar plantas y animales, y, misteriosamente, desde no se sabe dónde llega una brisilla fresca, que da tregua a los cuerpos febriles y a las nubladas mentes y permite acometer la preparación de una cena digna de tal nombre. Ventilado

³ *Op. Cit.*, pág. 49. “Dios, ten piedad de una morada desolada y abandonada / salvo por los búhos y las damiselas huérfanas. Dios, ten piedad de los guepardos, con los conductos lacrimales manchados de negro, cazadores de gacelas para las muchachas de espesa cabellera. La misericordia de Dios sobre las casas elevadas de cabello trenzado, levantadas en altos postes, clavadas con estacas de hierro.”

⁴ Otro de los apelativos del poeta.

⁵ *Op. Cit.*, pág. 49. “Ibn Mirdās elabora versos como un artesano / que teje telas con telar y huso. / La sabiduría de Dios dirige el universo, / eleva a los desamparados y humilla a los poderosos.”

el refrigerio, llega el momento del café potente y parduzco, del descanso previo al sueño sobre la arena que ya se enfría. Es el momento de la poesía:

وردنا قطري من عقب عشوه لا علامات ولا رجوم تسوي

قاعدٍ على جباوه واخض برجلي ماوه لعيون من قرنه يلوي⁶

*Enfilamos hacia el manantial tras la noche de marcha
Un hueco oculto no señalado con un tûmulo de piedras
Sentado encima, dejé mis pies chapoteando en el agua,
Por una guapa que balancea sus coletas trenzadas.*

⁶ *Op. Cit.*, pág. 117.